

LA IZQUIERDA FRANCESA RETROCEDE

Los rusos vencen á austriacos y alemanes

Noticias oficiales de grandes batallas

ENIGMA

El ala izquierda francesa, ante el movimiento envolvente de los alemanes, se ha replegado por el Suroeste. Joffre — y hace bien — quiere evitar á todo trance que le aislen y rodeen. Insiste en su plan de ganar tiempo y de mantener lo más intactas posibles sus divisiones de primera línea.

Cuando no pueda sostenerse en La Fere-Laon-Reims seguirá retrocediendo hacia el Sur, sobre Chalons, procurando siempre, como ha hecho hasta ahora, no perder el contacto con las fuerzas del general Pau. Vese claramente que aspira á constituir un nuevo frente defensivo, con el flanco derecho apoyado en las fortificaciones del Este, de Verdun á Belfort, y el centro sostenido en la Campaña.

¿Y París? París deberá defenderse solo. Para ello tiene su guarnición, sus fuertes y su campo atrincherao. Para ello el general Gallieni fué revestido de poderes omnimodos.

Y ahora es ocasión de hacerse una pregunta. ¿Cómo procederán los alemanes si llegan á París dentro de algunos días? ¿Emprenderán un largo y metódico asedio? ¿Intentarán penetrar como una avalancha, recurriendo al famoso ataque á lo Saüer?

Se habla mucho de su artillería de sitio, que tiene cañones monstruosos, cuyos proyectiles pulverizan los mejores fuertes blindados. Tal vez aglomeren muchas baterías de grueso calibre frente á uno de los sectores más débiles de las obras defensivas de París y abran brecha prodigando los cañonazos. Y tal vez también, conseguido esto, lancen por el boquete divisiones y divisiones y sacrifiquen docenas de miles de hombres por el deseo de que su Kaiser, antes del 15 de septiembre, surja á caballo en los Campos Elíseos.

En la guerra del 70, como todos saben, no procedieron así. Resignáronse pacientemente á las contrariedades y pérdidas de un sitio prolongado y rindieron por hambre á la capital de Francia. Bien es verdad que entonces no les corría prisa la victoria. Estaban en paz con Rusia é Inglaterra. Tenían seguras las provincias prusianas que hoy devastan los cosacos. Su comercio marítimo era escaso y la acción ofensiva de la escuadra de Francia sólo obtuvo resultados mediocres.

Hoy, la situación es muy distinta. Alemania debe vencer definitivamente sin pérdida de tiempo. Cada semana que pasa tiene para ella el efecto desastroso de una batalla ganada por el enemigo.

Por eso creemos que el Kaiser ordenará el ataque á lo Saüer y que habrá delante de París una lucha horrenda, una carnicería espantable, sin igual en la historia.

¿Pero puede ser tomada por asalto una ciudad como París? ¿Estamos en los tiempos de las invasiones mongolas? Leyendo á los historiadores rusos que cuentan cómo las multitudes gengiskánidas tomaban las poblaciones forzando sus defensas y aniquilando á sus habitantes con el empuje incontrastable de sus hordas innumerables, gana el ánimo la convicción de que el progreso es una enorme mentira y de que la teoría de los círculos de Vico está siendo confirmada por los acontecimientos actuales.

Venían del Asia las naciones y penetraban en Europa con el anhelo de rapiñar las riquezas de la civilización. Era un éxodo guerrero, en que tomaban parte todos los elementos integrantes de la confederación de tribus que se ponía en marcha. Hombres, mujeres y niños, jóvenes y viejos, salían de las comarcas inhóspitas donde constituyeron el núcleo de su embrionaria nacionalidad, llevándose sus armas, sus rebanos, sus caballos, sus tiendas y sus muebles y utensilios primitivos. V hacían irrupción súbita en regiones más fértiles y apacibles, y todo lo destruían y asolaban. Eran como una nube de langosta. Cubrían campos y urbes, ríos y fortalezas.

El valor, la habilidad, la disciplina, cedían ante la invasión ciega de cientos de miles de bárbaros, avanzando sombríos y feroces, siguiendo su instinto, que les impulsaba hacia Occidente, hacia los países bien amados del Sol, donde no hay inviernos gélidos y rigurosos.

La guerra europea que presenciamos es también un éxodo de pueblos. Alemania, toda Alemania, está hoy en Bélgica y en territorio francés. Se ha volcado sobre el país enemigo y ha derramado por las fronteras millones de hombres. Rusia comienza á cubrir, con su humana marea, la Germania del Norte y las provincias austriacas. Es otro hormiguero que adelanta también, no muy deprisa, pero con la uniforme constancia de una máquina apisonadora.

Y luego los móviles... La Prensa alemana dice que Francia deberá pagar 30.000 millones de marcos (7.500 millones de duros) y ceder sus colonias y algunas de sus regiones del Norte y del Este. ¿Qué diferencia hay entre estas condiciones y los inmensos botines de guerra recogidos por Oktai en Rusia, luego del aniquilamiento de los príncipes moscovitas que osaron resistirle?

Si Vico tuvo razón. El progreso no es una línea que se alarga indefinidamente. Es un círculo. Si no lo fuera, ¿serían posibles los presentes horrores?

Pero hemos dejado correr la pluma más de lo que deseábamos. Era nuestro propósito analizar las probabilidades de un ataque á lo Saüer de los alemanes sobre París. Y nos extraviámos en disquisiciones de un filosofismo barato.

Aunque no. Esas disquisiciones encierran la respuesta que buscábamos. Alemania asaltar á París como los mongoles asaltaron á Kiev. ¿Será rechazada? ¿Vencerá la inteligencia al número doblemente formidable, porque se apoya en la obediencia ciega y no teme á la muerte? Pocos días faltan para verlo.

Un colega insiste en sus comentarios en dar por cierto que Verdun se ha rendido. Ninguna noticia oficial, ó particular digna de crédito, confirma suceso tan grave.

Verdun es una ciudad rodeada de murallas y situada sobre el Mosa. La dominan las alturas de ambas orillas del río. Sobre éstas fueron construidos fuertes en 1874. Luego se aumentó la defensa hasta el revés de las colinas que se alzan á un extremo de la Woivre. En la orilla izquierda, los fuertes y baterías se asientan sobre los contrafuertes de unas cimas próximas. En los libros que sirven de texto en nuestras Academias militares, Verdun aparece clasificado como plaza fuerte de primer orden. Sin embargo, no se ha vacilado en darla como rendida sin lucha.

Claro es que inventando noticias ó admitiendo como realidades lo que cualquiera desaprovisivo propale, es muy fácil comentar. Pero cuando la base es deleznable, el sistema no resiste á cinco minutos de reflexión.

También, en los primeros días de la lucha, periódicos que blasonan de serios y aun de técnicos, publicaron y consideraron como verdadera la noticia de que Varsovia había sido evacuada por los rusos. Lo desmentimos, explicando lo que Varsovia es. Han pasado algunas semanas y nadie se atrevió á sostener la absurda especie. Todo esto es infantil. Repetimos que las batallas no son libradas en las redacciones, sino en las fronteras de las Potencias beligerantes. Allí es donde hay que ganarlas para conseguir la victoria.

¿Qué influencia ha de tener en el resultado de la lucha que un diario francófilo español diga que los aliados vencen? ¿En qué puede favorecer á los alemanes que se les considere victoriosos en los océanos si no pueden salir del Elba ó expugnadores de fortalezas si éstas continúan resistiendo?

¡Imparcialidad! He aquí nuestro lema. La presente conflagración es la más grande que vieron los siglos. Hay que abarcarla en toda su magnitud inmensa. Y los que circunscriban su visión del conflicto á los choques parciales que vayan ocurriendo, se exponen á graves errores y á desilusiones lamentables.

La guerra en el aire

Otras dos bombas.

PARIS, 1.º. Esta tarde, á las seis, un aeroplano alemán ha volado sobre París, dejando caer dos bombas.

Una de éstas estalló en la calle de Hannover, cerca de la avenida de la Opera, causando daños insignificantes.

La segunda cayó en un inmueble de la calle de Mail, pero no llegó á estallar y fué encontrada en una habitación del último piso.

Es un artefacto de forma cónica, que mide veinte centímetros de altura.

Más bombas.

PARIS, 2.º. El aeroplano á que se refería el telegrama anterior, arrojó más bombas que las dos de que hablaban las primeras noticias.

Los explosivos cayeron sobre cuatro puntos distintos de la capital.

Escuadrilla blindada.

PARIS, 2.º. Se ha organizado una escuadrilla de aeroplanos blindados y con ametralladoras, para dar caza á los aeroplanos alemanes, si éstos vuelven á pretender arrojar bombas sobre París.

Los Estados Unidos protestarán.

PARIS, 2.º. El Comité organizado por los súbditos de los Estados Unidos ha solicitado de M. Millerand que le entregue pruebas de que las bombas que estos días han caído en París han sido lanzadas por los alemanes.

M. Millerand entregó en el acto el dossier que lo demuestra.

El Comité enviará su informe al Gobierno de los Estados Unidos, estimando que dichos atentados, no sólo son actos contra la humanidad, sino que constituyen también una violación del Convenio de La Haya, en el que Alemania puso su firma.

Asimismo ha acordado dicho Comité pedir al Gobierno de los Estados Unidos que, sin abandonar su actitud neutral, proteste con la mayor energía contra tales medios de guerra.

El movimiento envolvente alemán

PARIS, 1.º. (Recibido el 2, á las cinco y media de la mañana.) El comunicado oficial facilitado á las once de la noche dice así:

«El ala izquierda de nuestro ejército, en vista de que los alemanes continúan el movimiento envolvente, y para evitar una acción decisiva, que podía plantearse en malas condiciones, se ha replegado hacia el Sur y Suroeste.

La acción entablada en la región de Reims ha permitido á los franceses detener momentáneamente el avance del enemigo.

En Lorena y los Vosgos la situación continúa siendo estacionaria.»

La invasión rusa

La nueva ofensiva alemana, rechazada.

SAN PETERSBURGO, 1.º. (Recibido el 2.) El Estado Mayor ruso ha recibido una larga serie de despachos conteniendo detalles de la serie de combates librados en la Prusia oriental el miércoles, el jueves y el viernes de la semana pasada.

Como ya fué comunicado, los alemanes, en vista de los progresos realizados por los rusos, aglomeraron tropas considerables en las orillas del Vistula y emprendieron una ofensiva vigorosa, con objeto de recobrar el terreno perdido.

Sus Cuerpos de ejército avanzaron siguiendo una larga línea, que comenzaba por el Sur cerca de Soldan y que por el Norte se dirigía á Koenigsberg.

El fin principal de este avance era arrojar á los rusos de Allenstein y de la región de los lagos (Mazur).

Al principio, los rusos se replegaron, sorprendidos por la entrada en escena de nuevos contingentes de Alemania.

Pero luego atacaron á éstos, librando una serie de batallas parciales.

El viernes, los alemanes, vencidos, habían renunciado á su ofensiva y se replegaban por todas partes en desorden.

Créese que no harán nueva resistencia hasta que los rusos no adelanten para forzar la línea del Vistula.

Prusia oriental queda definitivamente por ahora en poder de los rusos, que siguen acumulando fuerzas para proseguir la invasión comenzada.

Los alemanes han tenido enormes pérdidas en las batallas del miércoles, el jueves y el viernes, y han abandonado numerosos cañones.

Según noticias recibidas de Copenhague, ha vuelto á suspenderse la circulación de trenes de viajeros y mercancías en Alemania.

La causa es que los alemanes trasladan de Bélgica á Prusia numerosas tropas para oponerlas al avance de las fuerzas del Zar.

También dicen de Copenhague que, según las noticias llevadas allí por tripulantes de buques suecos, noruegos y dinamarqueses de los que siguen navegando por el Báltico, reina en Dantzig un pánico enorme.

Gran parte del vecindario ha huido á Berlín.

El resto es empleado por la guarnición en reforzar las obras de defensa de la ciudad.

En éstas se trabaja día y noche.

Las grandes batallas entre rusos y austriacos

Gran derrota de los segundos.

SAN PETERSBURGO, 1.º. (Recibido el 2.) La gran batalla que se venía librando desde hace varios días entre austriacos y rusos ha sido tan importante como la reciente de Bélgica.

Se ha dividido en varias batallas parciales, sostenidas sobre diversos frentes.

Desde el Vistula al Niester, cientos de miles de hombres, con centenares de cañones, han chocado con furia formidable.

El ala derecha del ejército austriaco estaba en la región de Lemberg.

Fuó completamente destrozada por los rusos.

Y el vecindario de Lemberg, por orden de las autoridades locales, ha empezado la evacuación de la ciudad.

En previsión de un asedio, sólo quedarán dentro del recinto la guarnición y aquellos vecinos que no hayan podido marcharse.

Los austriacos que habían invadido la Polonia rusa repusaron el Vistula y corrieron en auxilio de las tropas de su nación que peleaban al Sur de Lublin.

Los rusos, que eran inferiores en número, empezaron á ceder terreno; pero cuando los austriacos se creían victoriosos, llegaron á aquellos grandes refuerzos que decidieron del resultado de la batalla.

Los austriacos huyeron derrotados, abandonando miles de prisioneros y docenas de cañones.

LA ACCION TERRESTRE

El Príncipe Wied, destituido

VALLONA, 31. Han llegado á un acuerdo los insurrectos musulmanes y la población de la capital.

Convinieron en la destitución del Príncipe Wied.

Después de este acuerdo, los insurrectos entraron pacíficamente en la ciudad, tomando posesión de sus cargos el alcalde y los notables, en medio del mayor entusiasmo.

Siguen los combates

PARIS, 1.º. Un comunicado oficial da cuenta de la situación actual de los ejércitos en la siguiente forma:

«En Lorena, la progresión de nuestras fuerzas se ha acentuado.

Somos dueños de la línea de Mortagne y nuestra derecha avanza.

Respecto á la situación en el Mosa, nada hay que señalar.

En el Norte ha tenido lugar un violentísimo combate sin resultado decisivo, entre Bethel y Mezieres.

Otra gran batalla ha sido librada entre San Quintin y Maubeuge.

Nuestra ala derecha alcanzó un éxito contra el 10.º Cuerpo de la Guardia prusiana; pe-



